

EL PAPEL E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACION EDUCATIVA. ROLE AND IMPORTANCE OF RESEARCH IN EDUCATION

Barragan C. Jose¹; y González R. Israel²

Resumen.

El presente trabajo revisa distintas fuentes que sustentan el argumento de la importancia de la investigación en la labor educativa, apoyados en la búsqueda del progreso educativo y apostando tanto a la organización educativa como al entorno en la que se encuentra ésta. Se aborda el rigor en la investigación, explicando cómo la metodología ha evolucionado adquiriendo con el tiempo mayor validez y confiabilidad. Los mecanismos de eficacia, como lo es el liderazgo educativo, se convierten en un tema pertinente de las investigaciones sobre gestión educativa, y este se revisa desde la perspectiva de una selección de liderazgos considerados, por algunos autores, como los mas significativos en el campo del liderazgo y gestión educativa.

Palabras clave: gestión educativa, investigación, labor educativa, liderazgo.

¹ Profesor Investigador. FACPYA –UANL jose.barraganc@uanl.mx

² Candidato a Doctor, IEST-Anáhuac, Tamaulipas israelpsicologo@icloud.com

Abstract.

This paper reviews different sources that support the argument of the importance of research in educational work, supported by the search for educational progress betting both the educational organization and the environment in which it is located. Rigor in research is addressed, explaining how the methodology has evolved, acquiring greater validity and reliability over time. Effectiveness mechanisms, such as educational leadership, become a relevant topic of research on educational management, and this is reviewed from the perspective of a selection of leaders considered, by some authors, as the most significant in the field of leadership and educational management.

Keywords: educational management, educational work, leadership, research.

Introducción.

La investigación en el campo de la educación, en especial de la gestión educativa ha evolucionado a través de los años. En el presente trabajo se plantea como objetivo brindar algunos referentes sobre la importancia de la investigación en la labor educativa, el porqué del quehacer de ésta y los cambios que ha presentado a través del siglo XX. En primera instancia se menciona propiamente por qué se debe considerar fundamental la investigación en la educación, seguido del rigor con que esta se ha abordado a través de las décadas, desde la simple experiencia que generó teorías sin suficientes bases, hasta la necesidad actual de la formación adecuada del investigador. Se revisa además como el liderazgo en la educación resulta relevante en los temas de investigación de la gestión

de la misma, y se mencionan los principales tipos de liderazgo a los que se les apuesta para el desarrollo de la labor educativa. Por último, se hace mención de algunos aspectos revisados en investigaciones más recientes que complementan la visión general de la importancia de la investigación en la labor educativa enfocada a la gestión de esta.

¿Por qué es importante la investigación en la educación?

Entre las acciones para incidir en el desarrollo de los sistemas educativos encontramos la acreditación de escuelas, estimular el desempeño de la gestión y la asistencia técnica, entre otros. La buena gestión influye directamente a toda la organización involucrada en la educación, como lo es su clima organizacional, formas de liderazgo o la manera en que se conduce como institución. Resulta importante por tanto una buena gestión para lograr una educación efectiva, es decir de la calidad y desempeño derivadas de la revisión y desarrollo de la gestión educativa (que incluye la investigación para el desarrollo de la misma). La necesidad de la descentralización de la educación exige cambios para adaptarse a las nuevos requerimientos del escenario mundial. La demanda de calidad en el ámbito de la educación también se derivan de los cambios ocurridos en las últimas décadas como lo son la globalización, la transformación hacia economía acelerada, modelos de desarrollo basados en la competitividad internacional, así como las propias necesidades nacionales de crecimiento.

El estudio y la investigación de la gestión educativa, nos revela importantes posturas sobre el deber ser de la institución educativa en relación a su entorno y nos revela por sí misma la importancia de dichas investigaciones en el progreso del sistema educativo, es así como podemos

afirmar que “Lo importante es que en el caso de ambas aproximaciones reaparece la idea de que las unidades escolares juegan un papel diferenciado y están en condiciones de incidir, a través de los procesos de socialización escolar, en las capacidades del alumno.” Alvariño (2000). Con lo anterior confirmamos posturas importantes, que nos brindan literatura para decidir qué rumbo tomar tanto en la gestión como en la investigación asociadas al quehacer educativo.

Otros hallazgos que nos revelan las distintas dimensiones de la gestión educativa, como en lo referente a la labor áulica nos dicen que “Por ejemplo: falta de visión (los profesores no participan de un proyecto común), ausencia de liderazgo (directores con bajas expectativas, poco comprometidos), resultados disfuncionales entre los profesores (reactivos, poca confianza en sí mismos, inestables, con bajas expectativas personales y en referencia sus alumnos, dificultades en el manejo conducta en clase.” Alvariño (2000). Es decir que, en base a la investigación, afirmamos, por una parte, la relevancia en si misma por la revelación en este caso de la importancia de las relaciones y expectativas de los profesores, en las distintas dimensiones de su labor y en sus relaciones laborales con sus pares, otros miembros de la organización, así como con el alumnado. Resulta interesante pensar que si bien podemos asumir que todo lo anterior ocurre en cualquier organización, incluyendo aquellas con fines educativos, no siempre nos detenemos a revisar concienzudamente, ni se desarrollan suficientes trabajos que demuestren lo que ocurre y que además sean útiles para la toma de decisiones y estrategias para trabajar en consecuencia de los hallazgos encontrados.

Cabe mencionar que en algunos casos destaca la existencia de estudios longitudinales, descritos por periodos de seguimiento de varios

años a través de mediciones periódicas, considerando variables ambientales, que para nuestro planteamiento aporta riqueza al conocimiento profundo sobre la gestión educativa. Podemos entonces afirmar que “Numerosas revisiones sobre los principales estudios referidos al valor agregado por la unidad escolar están hoy disponibles y permiten dar cuenta de los logros aplazados por la investigación.” Alvariño (2000). Con el desarrollo de investigación regional, es decir adaptada al entorno propio del medio educativo al cual se desea incidir, podemos no solo afirmar lo que otras revisiones nos dicen refiriendo estudios, sino que enfocarnos a los problemas relacionados con la propia gestión educativa, basándonos en antecedentes como lo son estudios desarrollados en otras latitudes.

Rigor metodológico

Observando el desarrollo de la investigación a lo largo de la mayor parte del siglo XX, podemos afirmar que los avances han sido limitados en especial en la primera mitad del siglo, como en adelante podemos afirmar que “Aunque los temas de gestión educativa y liderazgo han generado un gran interés internacional a lo largo de los años, los revisores generalmente han sugerido que no ha sido un área dedicada a la investigación empírica rigurosa...”, (Heck & Hallinger 2005).

Durante décadas la investigación se basó en la sola experiencia de la actividad administrativa, así como de la administración de la educación, arrojando datos anecdóticos que poco aportaban para el desarrollo de nuevas estrategias. Varios fueron los intentos de aplicar investigación aún sin suficiente éxito, antes de los años 50 las aportaciones fueron bastante

pobres y en las siguientes décadas con muy reservado progreso, en parte a falta del rigor metodológico y de validez de instrumentos utilizados, lo anterior nos queda claro cuando tomamos en cuenta lo siguiente: “La investigación sobre los administradores escolares para el periodo 1967-1980 recuerda una de las siguientes afirmaciones: “Cuando más cambian las cosas, más se mantienen igual”. . . Aunque aparentemente los investigadores muestran un mayor interés en los resultados que en el periodo anterior, continúan confiando excesivamente en diseños de encuestas, cuestionarios de dudosa confiabilidad y validez y tipos de análisis estadísticos relativamente simplistas. Además, estos investigadores persisten en tratar los problemas de investigación de forma ad hoc en lugar de programática. . . . A pesar de la definición bastante flexible de la teoría que se utilizó en la clasificación de la muestra de investigación la mayoría resultó ser teórica. Del mismo modo, la investigación parecía tener poca o ninguna utilidad práctica.” (Heck & Hallinger 2005).

Resulta natural entonces pensar que si bien, la investigación ha avanzado en la antes llamada administración de la educación, confirmamos una vez mas la relevancia de la investigación hoy en día. Y no solo el hacer investigación, si no el diferenciarla elevando la calidad metodológica de tal modo que no solo se creen teorías basadas en experiencia, o en investigaciones de poca calidad que no muestren resultados confiables, validos o menos aún aplicables. Lo anterior pareciera ser la meta actual de la investigación en el campo de la gestión de la educación, por lo que se pugna desde finales del siglo pasado.

El siguiente cuestionamiento en base al tema de la investigación, su evolución y su rigor, trata de manera directa con el investigador, pues de sus habilidades y conocimientos parte el bien hacer de la investigación.

Actualmente se espera que la formación académica de un posgrado brinde las herramientas necesarias al futuro investigador y que las futuras generaciones de investigadores sean herederos de lo mejor del legado de las generaciones pasadas en cuanto a metodología y método. Aún con lo anterior, se cuestiona si el trabajo de investigación derivado de estudios de posgrado realmente aporta al conocimiento en la gestión educativa, del tal forma que se nos plantean las siguientes dudas: “Bridges (1982) observó hace dos décadas que la investigación doctoral es la principal fuente de desarrollo de conocimiento empírico en nuestro campo. A nivel internacional, hubo una proliferación de programas de doctorado en administración educativa durante el periodo cubierto por la revisión PIMRS (1982-2000). A pesar de poseer una base de datos de estudios que usaban un instrumento de probada confiabilidad, había poca acumulación de conocimiento de estos estudios de doctorado. Nos preguntamos si los estándares mas bajos de capacitación en investigación pueden haber sido un resultado imprevisto de este crecimiento.” (Heck & Hallinger 2005).

Es importante cuestionar que si como ya se dijo, las nuevas generaciones de investigadores poseen las capacidades para generar, acumular y aplicar investigación que promueva el desarrollo de la gestión de la educación aportando nuevos paradigmas que vuelvan mas eficaz la educación de acuerdo a los objetivos planteados por cada organización educativa. El investigador deberá responder no solo a las inquietudes propias en materia de gestión educativa y liderazgo educativo, sino a las cuestiones que se derivan de la literatura existente, de las necesidades del fenómeno de la educación en general, es decir de la realidad y contexto, de las necesidades, valiéndose de métodos e instrumentos útiles y confiables,

que resulten en verdaderas aportaciones en la medida no solo de posible, sino de lo necesario.

Investigaciones asociadas a la gestión educativa.

Como se ha ido desarrollando de manera subsecuente en el presente texto, existen diversos aportes que se derivan de la revisión de investigaciones pasadas, ya sea de menor o de mayor valor, en conjunto mostrando un panorama general del estado en el que nos encontramos. De esta manera se refrenda, entre otros aspectos, la observación en la misma línea de evolución demarcando que “A partir de los años 60, los investigadores dejan atrás los rasgos para ahondar en la relación entre el dominio de conocimiento del docente y el rendimiento de los estudiantes (etapa de investigación proceso-producto).” Martínez-Garrido (2011). Demarca lo anterior una nueva variedad de estudios en la segunda mitad del siglo XX, sugiriendo una mayor influencia entre la relación docente-alumno que comienza a interesar a los investigadores superando objetivos del pasado.

Encontrado también que “Los años 80 suponen el paso a una nueva era en la investigación en Eficacia Escolar. Las críticas y deficiencias de los estudios de investigación proceso-producto dejan paso a una nueva línea investigadora que trata de comprender las relaciones entre las variables que actúan sobre el rendimiento académico de los estudiantes”; Martínez-Garrido (2011). Esto nos demuestra un paso en la evolución de la investigación, considerando variables antes ignoradas es decir que se enfoca cada vez a los modelos de investigación actuales.

El último referente importante lo encontramos en los años 90 en donde “el término de “Eficacia Escolar” pasa a englobar los tres ejes de la investigación: estudios input-output, estudios de Enseñanza Eficaz y los estudios propiamente referidos a la Eficacia Escolar.” Martínez-Garrido (2011). Se marca entonces una nueva tendencia que se aproxima a la actual del siglo XXI, si bien con estudios anteriores enfocados a la Eficacia Escolar ofreciendo hallazgos significativos que en conjunto nos dan una vez más la idea clara de la importancia de la investigación en el desarrollo de la educación.

Tomando como ejemplo de los trabajos mencionados, podemos observar que en estudios como el de Ramon Cattell (1931) se interesaron en las cualidades del buen docente, dando indicios del interés por la exploración de los actores de los procesos enseñanza aprendizaje. De la misma manera Taylor, P.H (1962) define en su estudio una serie de condiciones que el buen docente debería poseer.

Mecanismos de eficacia en las organizaciones escolares: Liderazgo educativo.

Como derivado de investigaciones para contrarrestar resultados no deseados, se han estudiado mecanismos de mayor eficacia en las organizaciones educativas. Entre estos se encuentra el estudio del liderazgo aplicado en la institución educativa a través de sus distintas dimensiones acción. Podemos presumir la pertinencia de la investigación para desarrollo de la labor educativa desde el ámbito organizacional, agregando la relevancia del liderazgo educativo, de esta manera se afirma: “La cuestión del liderazgo educativo se sitúa en la preocupación común en los sistemas

educativos sobre qué se puede hacer, aquí y ahora, para mover y dinamizar las escuelas, de modo que puedan conseguir buenos aprendizajes para todos los alumnos. Por tanto, va vinculada a la mejora educativa.” Bolívar, A.; López, J. y Murillo, F.J.(2013).

Se enlaza así de manera lógica, a nuestra búsqueda de la relevancia de la investigación en el desarrollo de la labor educativa, el estudio del liderazgo dentro de ésta, afirmando con lo anterior la circulación hacia los procesos de mejora. Hablar sobre liderazgo nos remite a distintos autores y formas de abordarlo, así como para definirlo, materia que no es propia del desarrollo del presente texto. Nos limitamos a la mención de tres tipos de liderazgo enfocados a la labor educativa que adelante citaremos brevemente: Liderazgo para el aprendizaje, liderazgo distribuido y liderazgo educativo para la justicia social.

**Enfoques relevantes de la investigación sobre liderazgo educativo:
Liderazgo pedagógico, liderazgo distribuido, liderazgo para la justicia social.**

Los tipos de liderazgo antes mencionados son el resultado de líneas de investigación relevantes, en las que se apuesta a la generación de cambios a través de estos, involucrando a todos los actores de la organización educativa. Es así que cuando se habla de liderazgo en el aprendizaje, la revisión de la literatura concluye que “En cualquier caso, centrar el liderazgo en el aprendizaje supone un cambio sustancial en la investigación, hasta entonces dedicada a liderazgo general o en capacidad de gestión. Es, por tanto, positivo que las teorías del liderazgo y las formas de investigación se basen en nuestra mejor evidencia sobre la enseñanza

efectiva, es decir sobre aquella que tiene un impacto positivo en los estudiantes.” Bolívar, A.; López, J. y Murillo, F.J.(2013). Podemos observar que será necesario la generación de investigación en cuando a liderazgo en el aprendizaje que nos ayude a conocer el estado actual en nuestras organizaciones educativas así como para la generación de propuestas que beneficien las buenas prácticas de los profesores en su labora áulica y en relación a los procesos de enseñanza aprendizaje.

Ahora bien, el segundo tipo de liderazgo que aquí se aborda, como modo de incidir en la práctica educativa a través de mejores logradadas en consecuencia a la investigación, podemos entender de que se trata de una practica social en su definición, no individual, y nos remite al liderazgo de responsabilidad compartida, entendiéndola en extenso de la siguiente manera: “Sin embargo, liderazgo distribuido hace referencia también a algo más profundo y complejo que la mera consideración del número y la condición de los individuos implicados en el fenómeno. Alude al modo en que se configura el fenómeno o, dicho de otro modo, a su naturaleza misma. Desde este punto de vista, la perspectiva del liderazgo distribuido nos viene a decir que no es en modo alguno un fenómeno o una práctica individual, sino constitutivamente social. Esto quiere decir que no se trata de algo que ocurra en el individuo y sino en la relación entre los individuos.” Bolívar, A.; López, J. y Murillo, F.J.(2013).

Se entiende que aunque el liderazgo se distribuye, no se garantizará el éxito en la practica de este, si entre quienes se distribuye existe incompetencias. Será por tanto importante revisar en el ejercicio práctico, a través también de investigación, las competencias necesarias a desarrollar entre quienes se practica este tipo de liderazgo. La investigación deberá plantearse el reto de conocer los procesos a detalle, tipificarlos,

caracterizarlos, conocer las variables que en este inciden. La labor del investigar en la educación continua extendiéndose en tanto aborde cada una de las aristas de la misma problemática o propuesta de mejora en las instituciones educativas abordadas. La tercera mención sobre investigación en liderazgo que abordaremos es el educativo para la justicia social, importante labor que busca disminuir la inequidad a la que que la misma globalización ya mencionado contribuye, y para la que ya también como se ha dicho se necesitan estrategias para adaptarse. La organización educativa puede jugar una importante labor en esta tarea, que dependerá por supuesto en primera instancia del enclave de la misma, su relación con el entorno físico y social, así como la misma composición interna de la organización en cuestión. Es decir, que la inequidad surge tanto dentro como al rededor de la organización, y de ambas maneras se puede actuar.

Profundizando en el entendimiento de la justicia social, que resulta importante por su complejidad asociada en este caso a la educación, pudiéramos encontrarnos una trayectoria larga de variedad e implicaciones ideológicas, que para nuestros intereses concretaremos en lo siguiente: “En esa lógica, una escuela que trabaje para la Justicia Social debe ser, en primer lugar, una escuela en Justicia Social. Es decir, que defienda y practique los principios de inclusión, equidad compensatoria, participación de toda la comunidad escolar, reconocimiento, valoración y atención a la diversidad, desarrollo integral de los estudiantes, formación cívico-ética... De tal forma que solo a través de escuelas socialmente justas es posible contribuir al desarrollo de una sociedad justa.” Bolívar, A.; López, J. y Murillo, F.J.(2013). Se enfoca un tanto valores asociados al liderazgo, en donde una vez mas hace referencia a no un individuo, sino al conjunto de personas interrelacionadas, involucradas desde una organización educativa para

generar cambios en el mismo desarrollo educativo, como primera instancia, y en consecuencia con un mayor impacto social positivo, sobre todo en tiempos en donde la globalización voraz exige mayor participación de las personas para las personas. Se trata pues, de que en conjunto conformado por estos tres tipos de liderazgo citados, que merecen ser profundizados a través de investigación regional, sumándose a la literatura existente a nivel internacional, dirigiendo el trabajo hacia la mejora y desarrollo de la labor educativa con impacto hacia el interior y el exterior de la organización, hacia la persona y hacia la sociedad.

Conclusiones.

Se realizó una revisión general de características enfocadas, como propósito, a resaltar la importancia de la investigación en el desarrollo educativo, basando principalmente en una visión general del desarrollo de la investigación en este campo. Nos encontramos con mucho por hacer, y así también con una trayectoria evolutiva enmarcada a lo largo del siglo XX, bien descrita por etapas, en donde el rigor en la investigación ha sido progresivo. Tras una evolución en la segunda mitad del siglo pasado, actualmente contamos con objetivos, métodos e instrumentos que nos brindan mayor validez y confiabilidad. Por otra parte, queda también en evidencia la necesidad de formar adecuadamente a los investigadores, quienes son la base, los ejecutores, del flujo de la información y acumulación del conocimiento que pretendemos resulte práctico y bien sustentando según las exigencias de nuestros tiempos. El liderazgo resalta entre todo esto, como un tema que va de la mano con la gestión educativa para su buena ejecución, será importante por tanto, considerarlo como parte

de la importancia de la investigación de la gestión educativa. Logramos observar también que cada vez es mayor la integración de la organización dedicada a la educación hacia su entorno, sin dejar de enraizarse a todos los actores que a la misma la conforma.

Recomendaciones.

Luego de la presente revisión general se sientan bases para recomendar realizar una revisión detallada, pudiendo ser a través de un estudio bibliométrico que amplíe un panorama detallado de los campos ya abordados, el volumen de sus publicaciones y la ubicación geográfica, dando prioridad a la investigación regional, de tal manera que se pueda generar investigación experimental que brinde perspectivas hacia panoramas resolutivos a problemáticas específicas. Para lo anterior, los estudios descriptivos o exploratorios también podrían ofrecer bases a contextos regionales, potencialmente generalizables a través de la experimentación con muestras amplias. Será labor primordial el priorizar la investigación como objetivos transversales en planes de estudios a nivel licenciatura, afianzando esta propuesta en las mismas propuestas generadas a través de investigaciones que lo sustenten.

Referencias.

Alvariño, C., Arzola, S., Brunner, J. J., Recart, M. O. y Vizcarra, R. (2000). Gestión escolar: un estado del arte de la literatura. *Revista Paideia*, 29, 15-43. Consultado el 23 de noviembre de 2017 en

http://www.colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-193360_archivo6.pdf

Bolívar, A., López, J. y Murillo, F.J. (2013). Liderazgo en las instituciones educativas. Una revisión de líneas de investigación. *Revista Fuentes*, 14, 15-60. Consultado el 23 de noviembre de 2017 en

<http://institucional.us.es/revistas/fuente/14/Firma%20invitada.pdf>

Cattell, R. B. (1931). The Assessment of Teaching Ability: A Survey of Professional Opinion on the Qualities of a Good Teacher. *British Journal of Educational Psychology*.

Heck, R. H. y Hallinger, P. (2005). The Study of Educational Leadership and Management. Where Does the Field Stand Today?. *Educational Management and Leadership*, 32 (2), 229-244.

<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.892.2414&rep=rep1&type=pdf>

Martínez-Garrido, C. (2011). 25 investigaciones clave en Eficacia Escolar Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, vol. 15, núm. 3, 149-174.

<http://www.ugr.es/~recfpro/rev153ART9.pdf>

Taylor, P.H. (1962). Childrens Evaluations of the Characteristics of the Good Teacher. *British Journal Of Educational Psychology*.